

EL SILENCIO Y LA PALABRA. *ESTUDIOS SOBRE LA CIUDAD
Y LOS PERROS*, DE MARIO VARGAS LLOSA

Nicolás A. Campos Plaza

Universidad de Murcia

Autores: Cristóbal Macías Villalobos y Guadalupe Fernández Ariza (eds.)
Editorial: Servicio de Publicaciones e Intercambio científico de la Universidad de Málaga (cátedra Mario Vargas Llosa). Málaga: 2012.
Reseña: Nicolás A. Campos Plaza (Universidad de Murcia).
Nº de páginas: 207 páginas.
ISBN: 978-84-9747-46-10.

Coincidiendo con la publicación en 2012 por parte de la Real Academia Española, en colaboración con la Asociación de Academias de la Lengua Española de la obra de Mario Vargas Llosa: *La ciudad y los perros* (edición conmemorativa del cincuentenario), la cátedra Mario Vargas Llosa de la Universidad de Málaga ha publicado, en este mismo año, una monografía colectiva titulada: *El silencio y la palabra. Estudios sobre La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa.

Esta monografía colectiva publicada por la Universidad de Málaga en 2012 es un claro exponente de ese entramado en el que obra, autor y traductor se reúnen para hacer universal una obra inicialmente concebida para una comunidad lingüística y cultural, aunque, en este caso, como todos sabemos, esa comunidad panhispánica sea tan amplia y tan diversa en lo cultural y en lo lingüístico.

Son muchos los autores y expertos que consideran que esta obra supone el punto de partida del *boom* de la literatura hispanoamericana en todo el mundo, gracias, entre otras razones, a la labor callada de los traductores que han hecho posible que un autor de la talla de Mario Vargas Llosa sea conocido y reconocido en todos los rincones del planeta, allí donde la lengua española no es lengua vehicular de comunicación.

Esta lectura traductológica de la monografía en cuestión no es, probablemente, la más frecuente ni la más ortodoxa en términos de crítica literaria o de historia de la literatura contemporánea, pero sí supone un alegato a favor de la labor de esos mediadores, los traductores literarios, que hacen posible que un autor salte las fronteras de su comunidad lingüística de

referencia para emocionar, apasionar e interpelar a lectores de otras muchas latitudes lingüísticas y culturales.

La obra objeto de reseña en esta ocasión es una monografía colectiva transversal, compuesta por 8 capítulos y una introducción de los editores, en la que se abordan aspectos tan diversos como la biografía del autor, su contexto sociocultural y educativo, los símbolos que aparecen en la prosa de Vargas Llosa y que caracterizan a este escritor universal, en *La ciudad y los perros* y en otras muchas novelas y ensayos posteriores y un amplio elenco de temas sobre las resonancias de la obra del nobel de literatura y sobre la interlocución que esta genera en expertos en la materia desde un punto de vista literario, lingüístico, cultural e incluso filosófico.

En el caso que nos ocupa, esos 8 capítulos que componen la monografía sobre *La ciudad y los perros*, se titulan como sigue:

Teodosio Fernández: el entorno peruano del joven Vargas Llosa.

Cristóbal Macías Villalobos: la novela como retrato de vidas.

María de los Ángeles Durán López: La educación antigua como referente en una fábula de la adolescencia.

Begoña Souvirón López: El aprendizaje y sus modelos literarios. Escritura y diferencia.

Pilar Linde Navas: La hora del héroe

Guadalupe Fernández Ariza: El orden y el caos como fantasía de la vida.

María Belén Molina Huete: La sublimidad del extrañamiento elocutivo.

Begoña Souvirón, Emilio Ortega y Giovanni Caprara: Una obra sin fronteras.

El resultado es un magnífico cuadro impresionista, en el que se van sumando los matices a medida que se avanza en la lectura. Si el primer capítulo nos introduce en la biografía del joven Mario Vargas Llosa, los capítulos siguientes van sumando percepciones sobre el género (novela), el contexto socioeducativo del autor, los modelos literarios y la simbología de la obra (el orden y el caos como fantasía de la vida) y los mitos (la hora del héroe), los recursos estilísticos de la obra (el extrañamiento elocutivo y su sublimidad) y las repercusiones que ésta ha tenido a escala internacional.

Me detengo brevemente en el último apartado, titulado “Una obra sin fronteras”, en el que se habla sobre la recepción de esta obra y del conjunto de la producción literaria de Mario Vargas Llosa en los países de habla alemana,

inglesa, francesa e italiana. Resulta sorprendente constatar en este caso, la importancia que ha tenido para la universalización del autor y de su obra el papel de los traductores. Prueba de ello es la fidelidad que autor y traductor se profesan, como ocurre en el caso de Albert Bensoussan, traductor de la mayoría de las obras de Vargas Llosa al francés. En este caso, el traductor, como ocurre con Vargas Llosa en otras lenguas de gran difusión internacional, es uno de los artífices principales de ese otro yo, de ese doble en lengua francesa que hace que Vargas Llosa sea considerado como un escritor de primera fila más allá de las fronteras naturales de su lengua materna.